
Alemania deberá publicar la lista de obras saqueadas por los nazis

01/02/2014



Alemania debe publicar la lista completa de obras de arte halladas en el piso de un anciano el año pasado, que se cree que en su mayoría fueron saqueadas por los nazis, según dictaminó el viernes un tribunal alemán, citando la necesidad de transparencia en un caso silenciado durante mucho tiempo.

El hallazgo incluye más de 1.400 pinturas, dibujos y esculturas, entre ellas obras de Picasso, Matisse y los expresionistas alemanes Otto Dix y Ernst Ludwig Kirchner. Las autoridades han valorado la colección en 1.000 millones de euros.

Alemania se ha topado con críticas generalizadas por no publicar la lista completa de las obras, además de por mantener en secreto el hallazgo durante casi dos años.

Los críticos dicen que sería más fácil establecer la procedencia y la propiedad legítima de las obras incautadas por los nazis o compradas bajo coacción a judíos que huían de la persecución durante el Holocausto si se hicieran públicos los detalles sobre ellas.

"El tribunal administrativo de Augsburgo ha ordenado que la fiscalía dé una lista de las obras de arte al periodista

de un diario", dijo el tribunal bávaro en un comunicado, en referencia al derecho a la información bajo la ley de medios.

Un portavoz de la fiscalía dijo que se había apelado la decisión judicial y que no tenía previsto publicar la lista hasta que hubiera una resolución definitiva.

"UNA DIMENSIÓN MORAL"

El diario alemán de gran tirada Bild dijo que la decisión llegaba tras una demanda judicial contra la fiscalía por publicar los detalles de apenas 442 obras de arte.

"El interés público extremadamente elevado de este caso, además de sobre todo su especial dimensión moral, hacen de la transparencia algo muy importante", dijo Dieter Graumann, presidente del Consejo General de los Judíos en Alemania, a Bild.

Las obras recopiladas por el marchante de la época de la guerra Hildebrand Gurlitt, encargado de vender el arte "degenerado" confiscado por Adolf Hitler, fueron halladas en un piso de Múnich propiedad de su solitario hijo Cornelius.

El estatus legal de las obras es ambiguo, casi 70 años después de una guerra en la que los nazis acapararon cientos de miles de obras de arte que pertenecían a museos e individuos, muchos de ellos judíos.

Gurlitt ha pedido que le sean devueltas las obras y los abogados que trabajan en la reclamación de propiedades de los herederos de coleccionistas judíos dicen que podría quedarse con al menos algunas de ellas.

El tribunal de Augsburgo señaló que la fiscalía debe desvelar si ha contactado ya con posibles propietarios, aunque los nombres no deberían publicarse por consideración.

